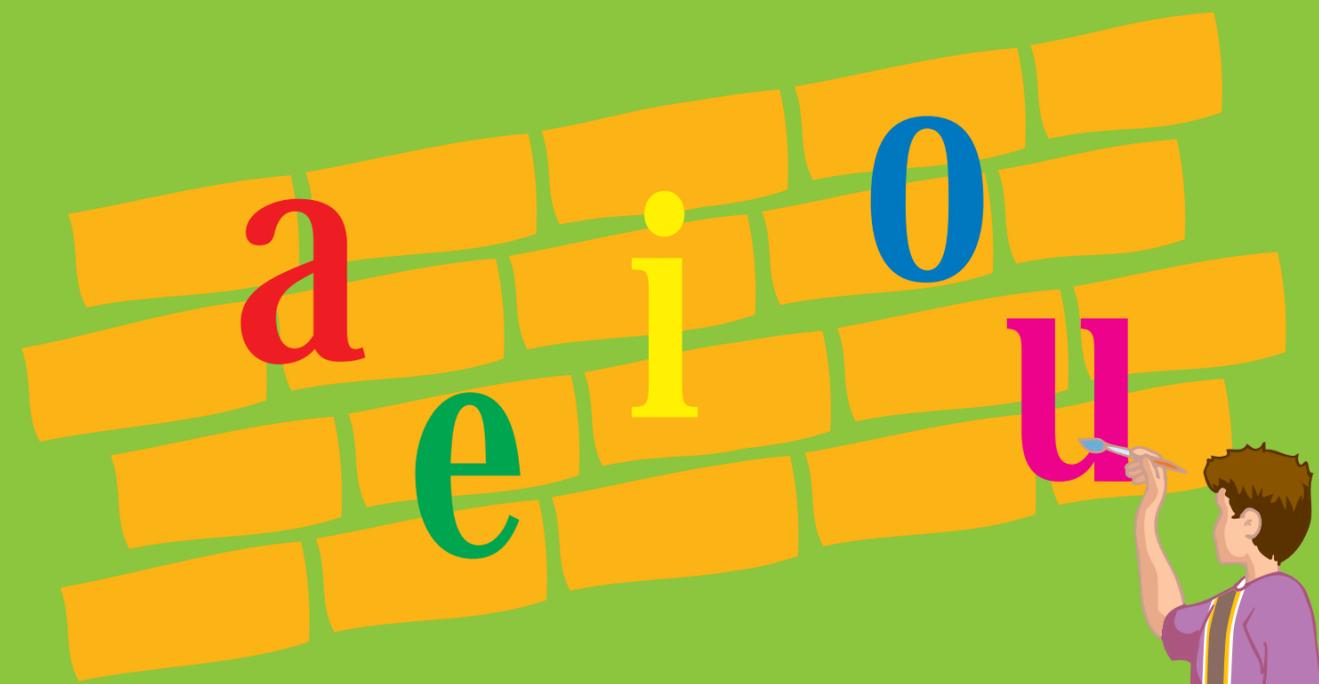


# ABCdario del bien



amar - educar - iluminar  
orar - unir

Francisco Cándido Xavier  
por el espíritu Meimei

# Presentación



# ABCdario del bien

Francisco Cándido Xavier  
por el espíritu Meimei

TÍTULO ORIGINAL  
Cartilha do Bem

AUTOR  
Psicografía:  
Francisco Cándido Xavier  
por el espíritu Meimei

TRADUCCIÓN  
Magalí Gómez

CORRECCIÓN  
Miriam Correa de Báez

DISEÑO E ILUSTRACIONES  
Enrique Olmedo

Derechos de autor reservados. Se prohíbe la reproducción total o parcial, de cualquier forma o por cualquier medio, salvo con autorización de los editores. Al reproducir éste o cualquier otro libro mediante el sistema de fotocopiado o cualquier otro medio, usted estará perjudicando a los editores, al autor y a usted mismo. Si usted no cuenta con recursos para adquirir la obra, hay otras alternativas. Infórmese; será preferible a asumir una deuda moral.

CENTRO ESPÍRITA PARAGUAYO  
Impreso en Artes Gráficas Aramí  
Asunción - Paraguay  
Mercosur  
MMV





amar - educar - iluminar  
orar - unir





Mensaje:

Quien adquiere conocimientos,  
mejora la vida:  
Aprender es iluminar.  
El mundo es una bendita escuela:  
Vamos todos a estudiar.

Meimei

Uberaba, 12 de abril de 1962





Hijos míos:

Existen dos fuerzas divergentes que se encuentran en constante lucha sobre la Tierra, donde Jesús está construyendo el Reino de Dios.



Esas fuerzas son las del bien y del mal, que se manifiestan a través de nuestras manos.



Encontramos así, en el mundo, manos iluminadas que esparcen el amor y la paz, el trabajo y la alegría...



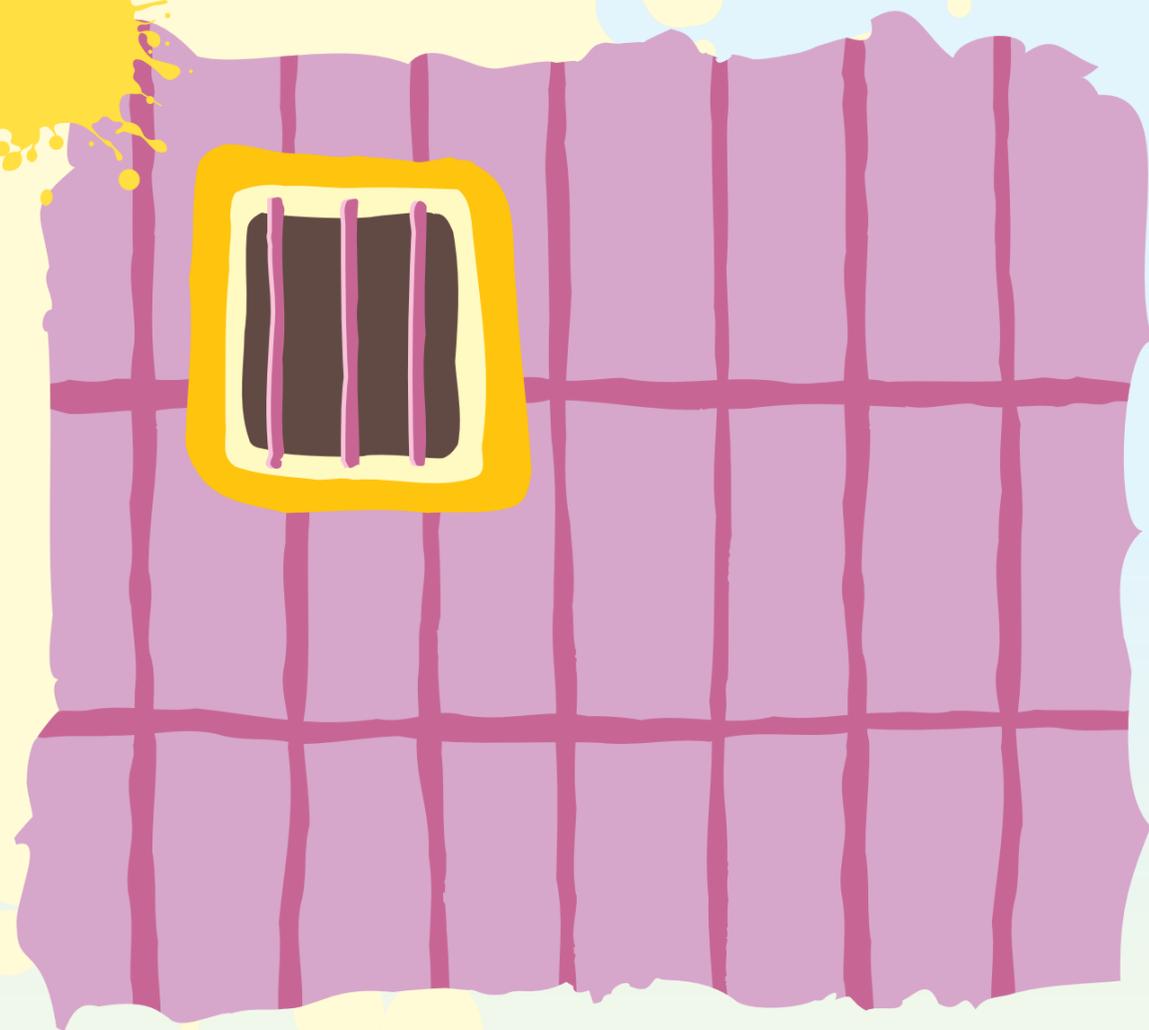


Y conocemos las manos llenas de espinas que generan odio y desesperación, pereza y sufrimiento.



Existen manos que se dedican a la agricultura y trabajan en el jardín, generando el pan y la felicidad...

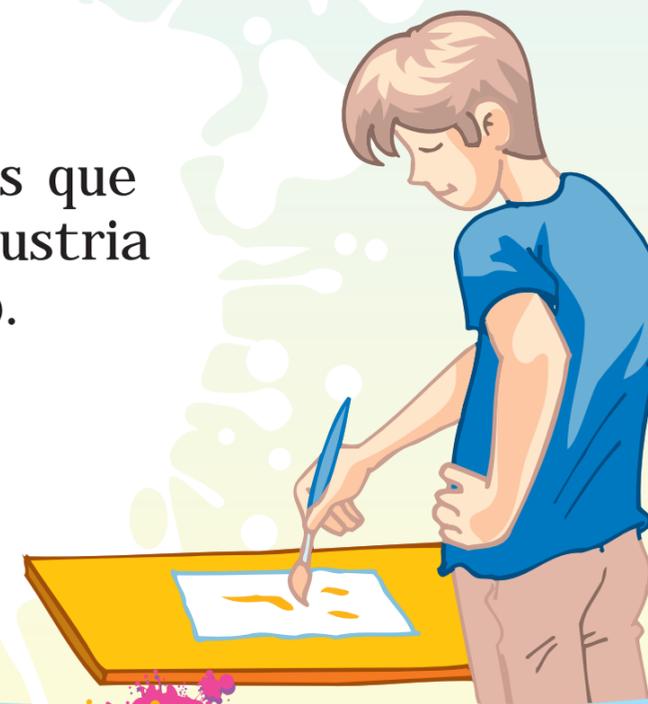




Y vemos manos que se entregan al vicio y a la miseria...



Existen manos que honran la industria y el progreso.





Encontramos manos que arrancan  
lágrimas y multiplican el infortunio...



Vemos brazos  
que acarician...  
de madrecitas  
que bendicen,  
de padres amigos...





de obreros que trabajan por la paz y el progreso, de enfermeras abnegadas y de individuos generosos que garantizan el servicio de Iluminación, sobre la Tierra.

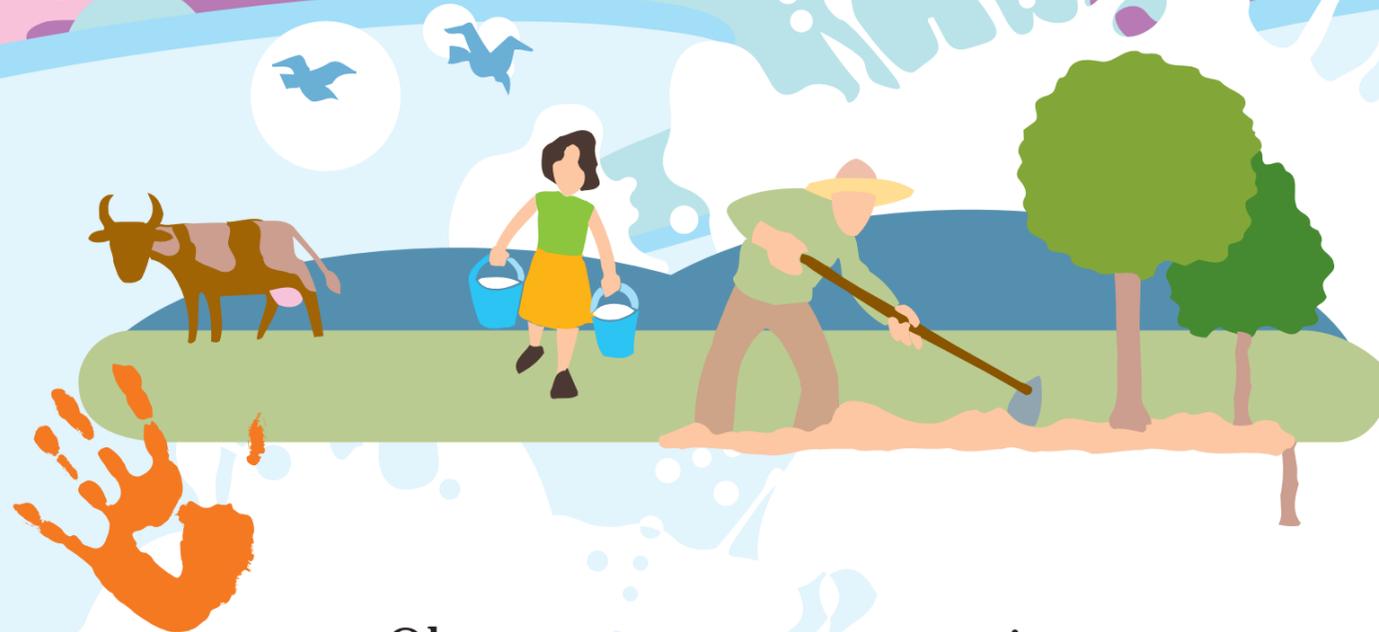


Y encontramos brazos que hieren y corrompen, que se entregan al crimen, que humillan a los más necesitados y a los pequeñitos... que ejercen la crueldad.



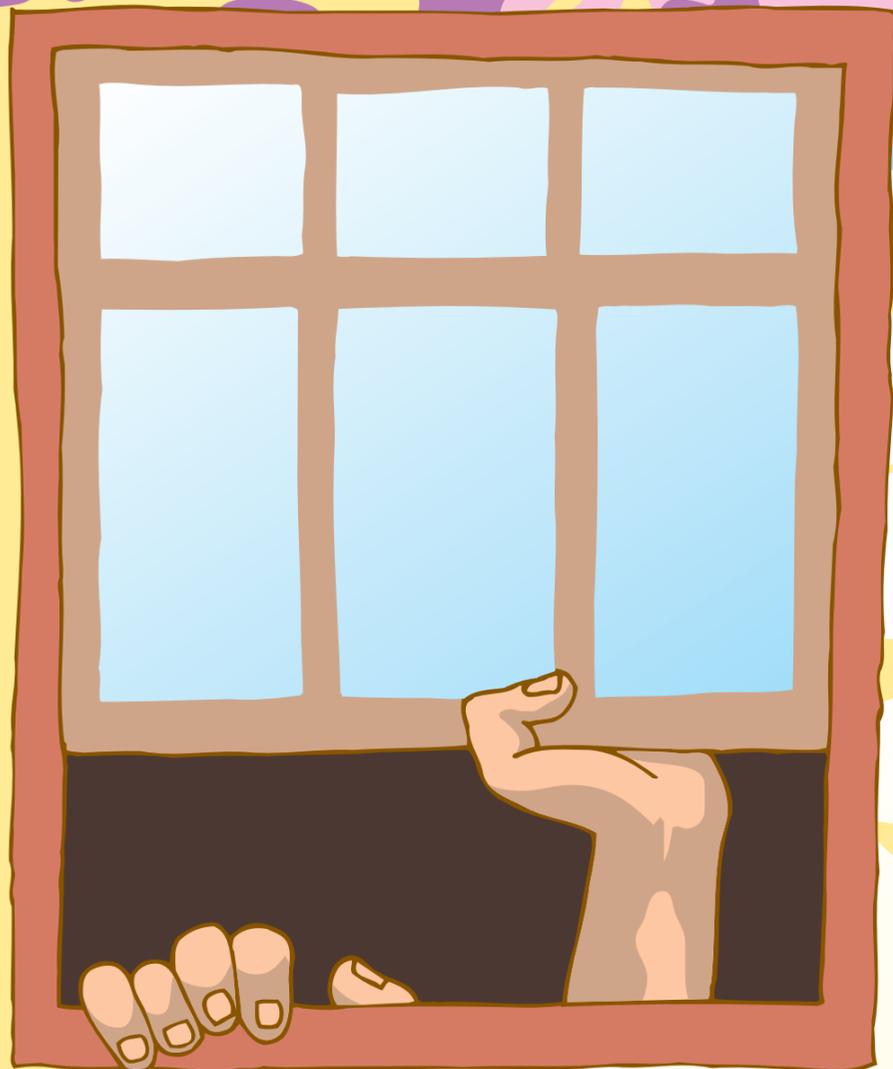


Que violentan la Naturaleza, destruyendo las plantas y los animales útiles al hombre.



Observamos manos preciosas que utilizan la azada y la pluma, auxiliando al granero y la educación.

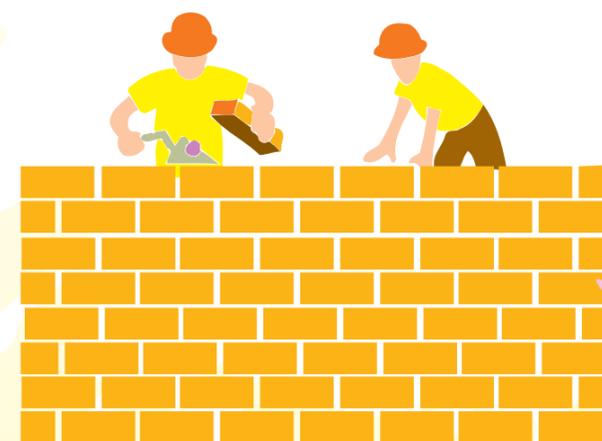


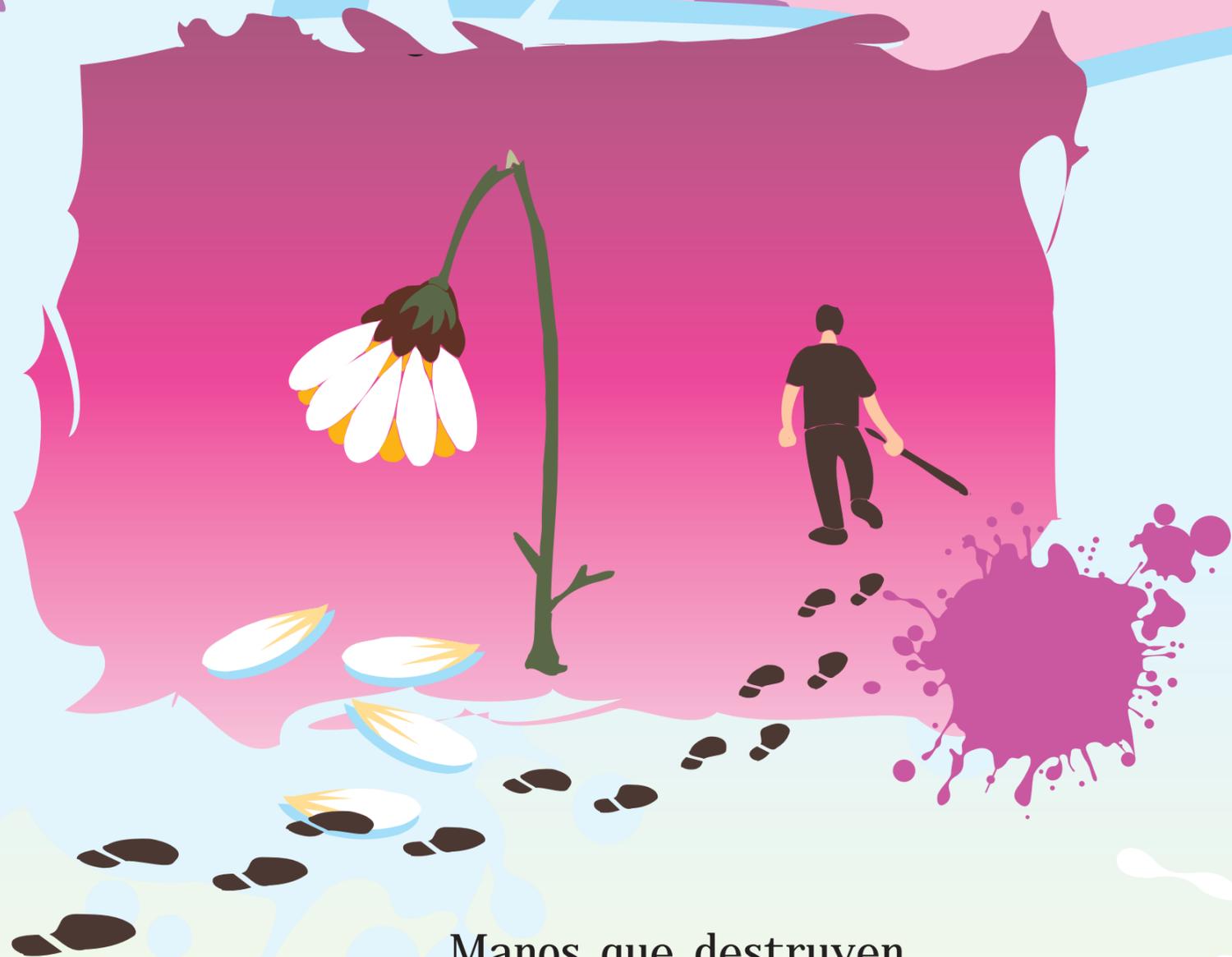


Y nos admiramos al ver manos infelices que roban o matan, suscitando la perturbación y la muerte...



Vemos manos que levantan templos y hogares, escuelas y hospitales.





Manos que destruyen,  
dilaceran, engañan y  
hacen daño...

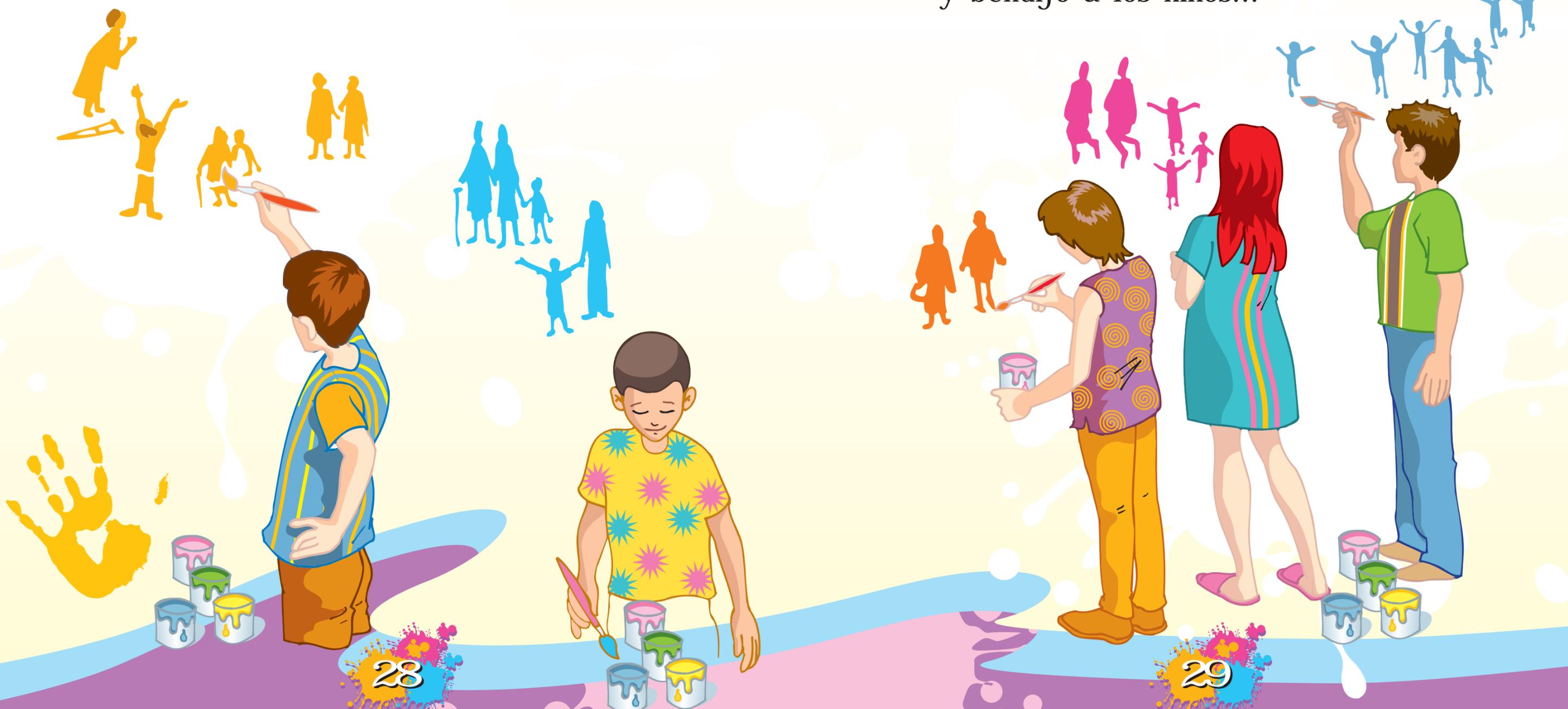


Jesús vino al mundo  
para enseñarnos a  
utilizar nuestras manos  
en el servicio sublime  
del Bien, edificando de  
esa forma nuestra propia  
felicidad.



Con Sus Manos, curó a los enfermos, socorrió a los débiles, amparó a los tristes, sanó a los leprosos, devolvió la vista a los ciegos...

Levantó a los paralíticos, esperanzó a los ancianos y a los desheredados y bendijo a los niños...



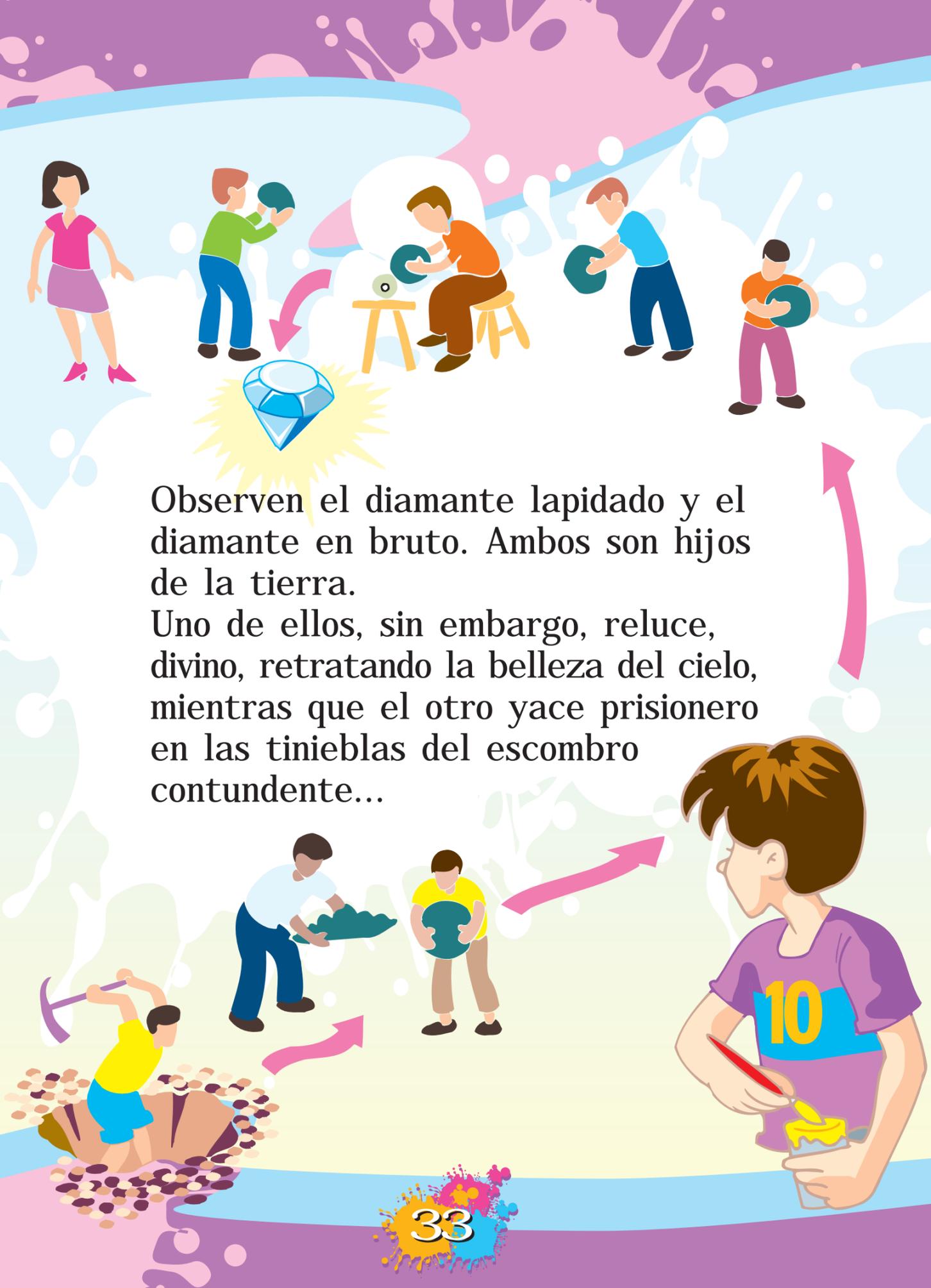


Hijos míos, no permitan que las garras de la sombra les dominen las manos en la vida...





Caminemos por los senderos de la luz, siguiendo el ejemplo de los servidores del Bien!



Observen el diamante lapidado y el diamante en bruto. Ambos son hijos de la tierra. Uno de ellos, sin embargo, reluce, divino, retratando la belleza del cielo, mientras que el otro yace prisionero en las tinieblas del escombros contundente...



Jesús es el lapidario del Cielo, a quien Dios, nuestro Padre confió nuestros corazones.



Obedezcamos a nuestro Divino Maestro Jesús, estudiando sus lecciones y ejemplificándolas, y el Cristo nos hará constructores del Reino de Dios en el mundo, conduciéndonos para la Gloria Celestial.

Meimei.



## La Madre Cristiana

El mundo será feliz,  
cuando la mujer, sin miedo,  
abra la puerta de su casa,  
a los huérfanos del hogar ajeno.

Irene Souza Pinto

Madre feliz, presta atención  
a los que se encuentran abandonados...  
Cada pequeño olvidado  
es tu hijito también.

Rita Barém de Melo

Nunca olvides que la criatura,  
en el camino de la vida,  
te devolverá, más tarde,  
lo que le brindes ahora.

Casimiro Cunha

Madrecita - planta celeste,  
angel que llora sonriendo -,  
tu hijo es la flor que pusiste  
en el ramo de un sueño lindo.

Meimei

(Estrofas seleccionadas de "Trovadores del Más Allá" - Antología, psicografía de Francisco Cándido Xavier y Waldo Vieira; organización, prefacio y apuntes de Elías Barbosa, 2da. edición de la FEB, 1967, passim)

ABCdario  
del bien

Francisco Cándido Xavier  
por el espíritu Meimei